



► En docenas de casos de los últimos cinco años las autoridades de EE.UU. han procesado a delincuentes utilizando sus propias palabras, publicadas en canales d

Cómo Telegram se convirtió en una zona de caza para criminales y policías

Incluso los asesinatos y los complots terroristas suelen discutirse públicamente en la aplicación, lo que brinda a las autoridades de EE.UU. pistas críticas.

Joel Schectman, de The Wall Street Journal

Cuando el agente federal Chris Janczewski estaba tratando de estrangular el flujo de dinero a una red de Al Qaeda en 2020, primero consideró infiltrarse en un foro exclusivo para invitados o buscar pistas en la red oscura.

Luego, el investigador criminal del Servicio de Impuestos Internos encontró al grupo hablando abiertamente sobre su plan en un foro público en Telegram, uno de los miles de canales donde la gente habla de actividades ilícitas que van desde la venta de pornografía infantil hasta la venta de identidades robadas.

La célula terrorista había implorado a sus seguidores en el foro que proporcionaran armas a "los muyahidines en Siria", e incluso una dirección de bitcoin para los fondos. El descubrimiento permitió a las autoridades estadounidenses incautar dinero desti-

nado a células terroristas sirias y condujo a arrestos en el extranjero.

Durante años, las fuerzas del orden de todo el mundo se han quejado de que Telegram hizo la vista gorda ante el comportamiento ilícito. Las autoridades francesas arrestaron a su fundador, Pavel Durov, el mes pasado, acusándolo de complicidad en el tráfico de drogas y material de abuso sexual infantil y de no cumplir con las órdenes legales. La empresa tenía desde hacía tiempo una política de ignorar las solicitudes de citación de las fuerzas del orden.

Pero el caso de Janczewski y otros ilustran una verdad incómoda: aunque Telegram presentaba un refugio para los delincuentes, su accesibilidad lo ha convertido desde hace tiempo en un coto de caza para los policías.

En docenas de casos en los últimos cinco años, las autoridades estadounidenses han procesado a delincuentes utilizando sus propias palabras publicadas en canales de

Telegram, a menudo totalmente públicos, según muestra una revisión de los casos del Departamento de Justicia de Estados Unidos.

A principios de este mes, las autoridades acusaron a dos estadounidenses de liderar un grupo neonazi internacional llamado Terrorgram que usaba la aplicación para alentar a los seguidores a asesinar a personas homosexuales, bombardear instalaciones federales y asesinar a funcionarios estadounidenses. El grupo incitó a múltiples actos de violencia, incluido el asesinato en octubre de 2022 de dos personas a las puertas de un bar gay en Eslovaquia, dijeron las autoridades.

Los fiscales utilizaron canales públicos de Telegram en los que los dos acusados supuestamente distribuyeron una lista negra de senadores, jueces y fiscales estadounidenses a los que presionaron a sus seguidores para que mataran. Uno se declaró inocente; el otro no se declaró culpable públicamente.

Aunque a menudo se asajería cifrada, Telegram plataforma de redes social book, que permite a cualquier usuario acceder a los canales de acceso público en los que se comparten los mensajes, con poca vigilancia.

Exagentes federales dicen que la plataforma de redes social berga criminalidad de todo el mundo se ha convertido en una herramienta pensable para la aplicación de la ley. Los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley europeos también han utilizado la plataforma para infiltrarse en grupos de Telegram incluso sin la cooperación de los funcionarios.

"Si bien casi no hay una limitación de los canales sociales que no esté controlada por delincuentes, Telegram ha limitado el abuso de su plataforma sea posible", dijo el director

de Telegram, Mike Ravdonikas.

A principios de este mes, Durov dijo en una publicación que era falso describir a Telegram como "una especie de paraíso anárquico", y agregó que acusarlo personalmente era un "enfoco equivocado". La semana pasada, los fiscales franceses dijeron que desde el arresto de Durov, Telegram se ha vuelto mucho más cooperativa.

Durante el último mes, los fiscales y otros funcionarios europeos dicen que la compañía ha comenzado a cumplir regularmente con las solicitudes de las fuerzas del orden que buscan datos de usuarios en todo el continente, incluidos más de un centenar de Francia, un cambio con respecto a su postura anterior.

Un arma de doble filo

Las conversaciones abiertas permitieron a Janczewski identificar una sola dirección de billetera terrorista y eventualmente usarla para localizar más de 155 cuentas de criptomonedas en línea vinculadas a Al Qaeda. "Significó que podía rastrear sus transacciones desde mi casa sin tener que ir a Siria, devastada por la guerra", dijo Janczewski, ahora jefe de investigaciones en TRM Labs, que investiga el fraude relacionado con las criptomonedas.

A pesar del riesgo obvio, a los narcotraficantes, las células terroristas y los estafadores les gusta la apertura de los canales públicos de Telegram y sus mil millones de usuarios porque les permite ampliar su alcance, dicen ex agentes federales.

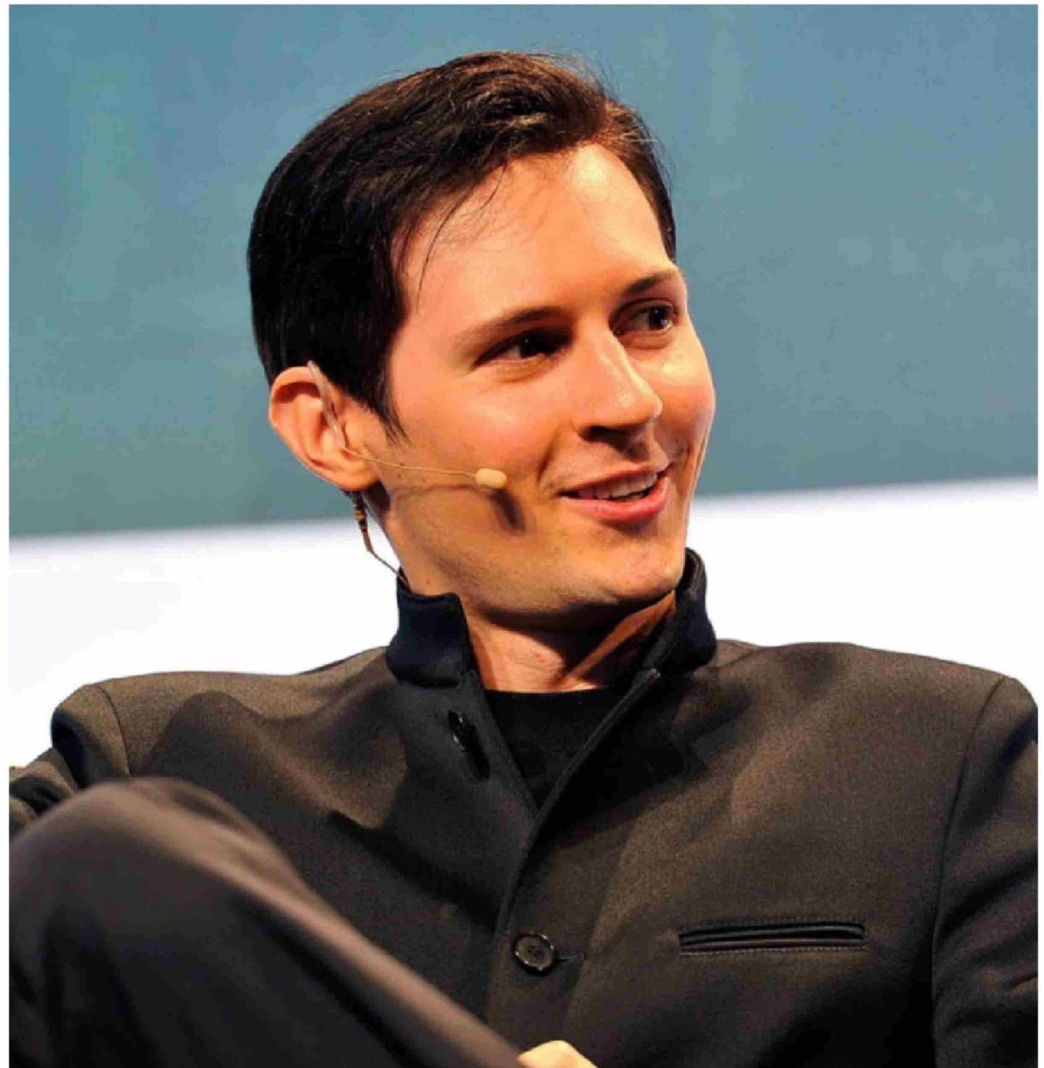
Antes de la creación de Telegram en 2013, los delincuentes tendían a utilizar foros de la darknet altamente aislados, inaccesibles para los usuarios habituales. Las autoridades podían dismantelar esos centros delictivos mediante órdenes judiciales, pero no podían rastrear fácilmente a sus usuarios cuando se trasladaban a otros lugares en línea porque los foros están muy aislados, dijeron los investigadores.

Por el contrario, los usuarios de Telegram a menudo usan identidades únicas en docenas de foros, lo que proporciona a los investigadores una hoja de ruta, dijo Seth Goertz, un ex fiscal federal que investigó delitos cibernéticos y ventas de drogas en línea.

Aun así, la plataforma es más útil para los criminales que para los investigadores, ya que ayuda a los cárteles mexicanos a reclutar asesinos a sueldo o les da a las operaciones de lavado de dinero chinas una plataforma para encontrar clientes, dijo Evan Kohlmann, un consultor antiterrorista que ha trabajado para el FBI y ha testificado como testigo en docenas de casos relacionados con Telegram. Lo que las autoridades detectan en Telegram "es una pequeña gota en el océano", dijo.

Una relación complicada

Telegram y su fundador, Durov, tienen desde hace tiempo una relación complicada con



► Pavel Durov, CEO de Telegram.

los gobiernos occidentales. En 2018, Francia hackeó el teléfono de Durov; un año después, el director ejecutivo fue invitado a almorzar con el presidente francés Emmanuel Macron y le ofrecieron la posibilidad de obtener la ciudadanía.

En un informe de 2023 sobre delitos de explotación infantil, el Departamento de Justicia mencionó a Telegram por su nombre como facilitador del intercambio de videos de violaciones infantiles.

Pero la actitud libertaria de Durov también atraía al gobierno estadounidense. En 2011, el ejecutivo tecnológico ruso se enfrentó públicamente con el Kremlin por las exigencias de entregar los datos de los usuarios de su empresa anterior, VKontakte. El sitio se había convertido en una herramienta para que los críticos del presidente ruso Vladimir Putin organizaran protestas masivas para desafiar su gobierno, y el Kremlin comenzó a presionar a Durov para que vendiera VKontakte a un confidente de Putin, Igor Se-

chín.

Durov también se resistió a esa venta. La embajada de Estados Unidos tenía una actitud ambivalente respecto de VKontakte porque el sitio hacía poco por regular lo que Estados Unidos consideraba actividades delictivas ni prestaba atención a los derechos de propiedad intelectual, dijo un ex funcionario estadounidense que trabajaba en Moscú. Pero cuando el Kremlin comenzó a amenazar su negocio, la embajada se puso en contacto con él para facilitar su salida de Rusia.

El funcionario dijo que Durov ya estaba trabajando en una nueva aplicación de mensajería que luego se transformaría en Telegram. Durov la describió como una plataforma con servidores repartidos por todo el mundo que serían esenciales para cualquiera que evadiera la vigilancia del gobierno. El Departamento de Estado se negó a hacer comentarios.

Por ahora, Durov parece dispuesto a redu-

cir su actitud de *laissez-faire* en lo que respecta a la vigilancia de su plataforma. La semana pasada, anunció en su canal que los términos de servicio de Telegram habían cambiado para advertir a los usuarios de que "las direcciones IP y los números de teléfono de quienes violen nuestras reglas pueden ser revelados a las autoridades pertinentes en respuesta a solicitudes legales válidas". ●